

Noviciado Regional Champagnat

¡Conozca este importante ciclo
formativo de los Hermanos Maristas!

Cochabamba | Bolívia



La vida en el Instituto Marista comienza con el Noviciado, cuya finalidad es acompañar al novicio en el discernimiento de su llamado a seguir a Cristo al estilo de María, como Hermano Marista, al servicio de la misión como Instituto global. El proceso de discernimiento pretende ayudar al novicio a **profundizar en su fe**, conducirlo a un **encuentro amoroso con Dios** y poner de manifiesto sus **motivaciones y su idoneidad**. Con la ayuda del maestro de novicios y sus colaboradores, el novicio comienza a vivir según las Constituciones. (C. 67)

El tiempo en el noviciado: Año Canónico y Año Apostólico

El Noviciado dura dos años y es un tiempo para vivir una profunda experiencia del amor de Dios (ABBA PADRE), para desarrollar e integrar las virtudes humanas, cristianas y Maristas. Es un tiempo para abrir el corazón a Jesús y a María e interiorizar los valores evangélicos, para hacerse sensible a la acción del Espíritu Santo, para aprender a vivir el valor de la vida comunitaria.



Plano de Formação Inicial

Processo Regional de Formação Inicial Marista

Províncias Brasil Centro-Norte, Brasil Centro-Sul,
Brasil Amazônia, Cruz del Sur, Santa María de Los Andes

Año canónico

En el primer año del Noviciado, realizado en **Cochabamba**, Bolivia, se profundizan los libros de las Constituciones y **Regla de Vida** y se cultivan los consejos evangélicos. Durante esta etapa se estudia la teología mariana, se conoce la persona y la obra de san Marcelino Champagnat, la historia, el espíritu y la finalidad del Instituto, y se descubre, a través del estudio de la vida de los primeros hermanos, la sencillez de vida y la fraternidad. También durante este tiempo se realizan trabajos manuales, se cultiva la interioridad, el silencio, la meditación y la contemplación, en la oración personal y comunitaria, en los retiros propuestos.



Año Apostólico

En el segundo año del noviciado, los jóvenes realizan tres meses de experiencia comunitaria y apostólica, en **una comunidad marista** asignada por el Hermano Provincial. Durante este período, los novicios experimentan la dinámica de la fraternidad, la espiritualidad y la misión de una comunidad apostólica. Al final de la experiencia misionera, el novicio regresa a la casa del Noviciado en Cochabamba, Bolivia, para finalizar sus estudios.

El Noviciado Regional Champagnat se orienta por el **Plan de Formación Inicial para la Región América Sur**, elaborado por un grupo de hermanos y laicos Maristas de las cinco provincias de la Región Sudamericana en 2016/17. Define cinco itinerarios de formación para el ciclo del Noviciado:

1

Desarrollo

humano: itinerario que permite a la comunidad formativa ser personas sanas, íntegras, felices, equilibradas, con profunda libertad interior, que viven buenas relaciones y asumen un estilo de vida sencillo, capaces de reconocer sus capacidades, límites y debilidades, y dispuestas a emprender el camino de la reconciliación y la celebración.

2

Fraternidad

profética: un itinerario que lleva a descubrir y vivir el sentido de ser Hermano, como dimensión profética, para nuestro tiempo, a través de la experiencia de la casa abierta, con Hermanos y laicos, con niños y jóvenes, con los pobres y la creación.

3

Carisma y

estilo Marista:

el carisma Marista es un don que recibimos, un don que compartimos y un don que damos. Es un itinerario que pretende ayudar a los novicios y a la comunidad formativa a encontrarse con sus orígenes y a concretar el modo de ser hermano Marista de Champagnat, en este tiempo y con un modo particular que nos identifica.

Espiritualidad apostólica y mariana:

4

es un itinerario para vivir una espiritualidad apostólica y mariana, inspirada en el Evangelio y en la realidad del pueblo, que genere en nosotros amor a Jesús y al Reino, con un corazón dispuesto, haciéndonos discípulos a la manera de María, capaces de cultivar el encuentro con Dios y sentirnos amados por Él.

5

Disponibilidad

global:

es un itinerario que nos anima a ser conscientes de nuestra disponibilidad global para la misión, con apertura a la diversidad y actitud de escucha y aprendizaje de los demás. Nos sentimos hermanos del instituto y para el instituto y al servicio del Reino de Dios.

A partir de los itinerarios formativos, al comienzo de cada año, se anima a los hermanos a elaborar su **Proyecto Personal de Vida**, con valores, prioridades y medios para vivirlo, colaborando en el proceso de crecimiento de cada uno y, como comunidad, se elabora el **Proyecto Comunitario de Vida**, en el que se organizan los contenidos a trabajar, el horario de la casa y las inmersiones pastorales.

Maestro de novicios, ¡un testimonio!

Ser maestro de novicios es un desafío y una gracia. Es un hermoso desafío dada la responsabilidad asignada a este servicio: impulsar la comunidad formativa, en su diversidad e internacionalidad; encarnar el Noviciado en las demandas y exigencias contemporáneas, sin perder su objetivo; escuchar atentamente a los cohermanos; calificar los procesos de discernimiento, crecimiento y maduración personal y comunitario; abiertos a nuevos horizontes como familia global; dar las debidas devoluciones a los jóvenes en formación y presencia constante. Es una gracia sentir la presencia amorosa de Dios en esta misión, amar este servicio que me ha sido confiado y realizarlo con generosidad, creer que ser Hermano Marista vale la pena y que otros también pueden asumir este proyecto de Marcelino en su vida. vida, por tener a María como compañera de fe, y por las posibilidades de crecimiento y madurez que en este tiempo de gracia se me ofrece. La misión principal en este ciclo de formación es ayudar a los jóvenes Hermanos a vivir una experiencia del Evangelio encarnado en Cristo-Hermano; sentirse amado por Dios (Abba Padre); de humanización constante, de ser hermanos de bondad, de paz, de alegría, de fraternidad y de servicio generoso a los niños y jóvenes y a todo el pueblo de Dios!

Hermano Rubens Falqueto, maestro de novicios



¡Comunidad Formadora en acción!

Actualmente, la Comunidad de Formación del Noviciado Regional Champagnat está formada por tres hermanos: **Diego Rocha**, de la Provincia Marista Santa María de los Andes; Ignacio **Nestor Etges**, de la Provincia Marista Brasil Sul-Amazônia; y **Rubens Falqueto**, de la Provincia Marista Brasil Centro-Norte.



Diego Rocha,
Provincia Marista
Santa Maria de
los Andes



Inácio Etges,
Provincia Marista
Brasil Sul-Amazônia



Rubens Falqueto
Provincia Marista
Brasil Centro-Norte

Los tres hermanos se reúnen los martes por la mañana para discutir temas relevantes para el Noviciado, y también trabajan en los contenidos correspondientes a este ciclo de formación, además de organizar y animar los retiros mensuales y las experiencias apostólicas.

El maestro de novicios tiene la responsabilidad de acompañar semanalmente a los jóvenes en formación, animándoles a vivir este tiempo de gracia y de escucha atenta a Dios. Por último, los hermanos novicios realizan el trabajo diario de cuidar la casa, preparar la comida los fines de semana, hacer la compra, así como acoger a grupos de laicos y estudiantes en la casa.

¡Un espacio físico que acoge!

El terreno es bastante grande, y en él tenemos dos casas con capillas, salas para reuniones comunitarias y de formación, terraza, corredores, refectorios, veintisiete dormitorios, jardines, huerta, cancha de deportes y biblioteca. La casa del Noviciado, por recomendación de los cinco Hermanos Provinciales de la Región Sudamericana y la aprobación del Superior General, Hermano Emili Turu, está ubicada en la ciudad de Cochabamba, Bolivia. Es una ciudad preciosa, llamada cariñosamente ciudad jardín por sus hermosas y cuidadas plazas, con muchas flores y arquitectura diversa.





¡Noviciado, la dinámica de una casa abierta!

El Noviciado Regional Champagnat es un ciclo formativo que ayuda a los miembros de la comunidad a vivir la interioridad, el silencio fecundo, la contemplación de la palabra, de la vida y de la realidad, por eso tenemos **horarios bien definidos para las actividades personales y comunitarias.**

El itinerario de la Fraternidad Profética dice que somos una **casa abierta**, acogedora y misionera, con el objetivo de formar hermanos relacionales y servidores generosos, atentos a los acontecimientos de la vida de las personas, especialmente de los niños y jóvenes.

Los hermanos novicios estudian los contenidos específicos de este ciclo formativo en la **Intercongregacional de Nazaret** (historia y teología de la vida religiosa, consejos evangélicos, desarrollo humano) con novicios de otras congregaciones religiosas. Según las necesidades personales de cada joven en formación, se ofrece un acompañamiento espiritual y psicológico externo. También hay un período de misión durante la Semana Santa y las dos primeras semanas de octubre, durante el cual el novicio vive en comunidades religiosas maristas o de otra congregación que atienden a niños y jóvenes. Además, por supuesto, de la experiencia comunitaria y apostólica de los novicios de segundo año.



Actualmente, el Noviciado Regional Champagnat acompaña a **siete novicios brasileños**.

Tres de ellos están en su primer año, en la fase canónica: H. Axil Miranda, de Rio Grande do Sul, en Porto Alegre (RS); H. Gustavo Gomes da Silva, de Piauí, en Teresina (PI); y H. João Leonardo Oliveira Cardozo, de Piauí, en Parnaíba (PI).

Cuatro de ellos están en su segundo año, en la **fase comunitaria** y apostólica: Hno. Hiury Haffid Brito e Silva, de Pernambuco, Surubim (PE); Hno. José Francisco Souza da Silva, de Acre, Porto Walter (AC); Hno. Levy Menezes de Carvalho Braga, de Ceará, Aracati (CE); Hno. Thiago Gomes Bittencourt, de Rio Grande do Sul, Porto Alegre (RS).



da esquerda para a direita, João Leonardo, Gustavo Gomes e Axil Miranda



da esquerda para a direita, José Francisco, Thiago Bittencourt, Hiury Haffid e Levy Menezes

La vitalidad en la multiculturalidad del noviciado

El Noviciado Regional encarna el carisma Marista de manera comprometida. El itinerario de Disponibilidad Global nos pone al servicio de los niños y jóvenes, en comunidades eclesiales de base (fines de semana), en los diferentes centros educativos Maristas de Cochabamba (jueves), y también en proyectos intercongregacionales, con personas en situación de calle, en hogares de niños.

En estos espacios, los hermanos novicios realizan todo tipo de actividades. También acogemos a diferentes grupos en la casa del noviciado, apoyándolos en su formación y socialización. **¡Es en esta relación que educamos y somos educados, que evangelizamos y somos evangelizados!**

El Noviciado Regional Champagnat, con la multiculturalidad de los pueblos sudamericanos, con estudios y misiones apostólicas, con otras congregaciones, amplía la formación del Hermano Marista para hacerlo consciente de su respuesta vocacional a Dios, en un Instituto y una Iglesia presentes en todo el mundo, con la intención de enfrentar los desafíos y responder a ellos con audacia y esperanza.

La formación inicial tiene que provocar a los jóvenes en formación **a soñar como San Marcelino Champagnat**, ¡con un Instituto que ame, evangelice, eduque y cuide a los niños y jóvenes en todas las diócesis del mundo!



¡Experiencias de vida, vocación y misión!

“El Noviciado ha sido un tiempo para interiorizar el carisma Marista, profundizando en la relación con San Marcelino Champagnat, María y Jesús. Ofrece momentos de intimidad con Dios encarnado en la realidad y en nuestro propio Ser, haciéndonos reconocer su presencia en la historia personal de cada uno y en el compartir alrededor de la misma mesa con otros Hermanos. Sumergirnos en la historia del Instituto Marista, reconociendo la inspiración de San Marcelino y la intercesión de nuestra Buena Madre junto a los primeros Hermanos, y así reconocer la gracia de nuestra vocación Marista en la ayuda a los niños y jóvenes, especialmente a los más necesitados”.

**Hermano João Leonardo Oliveira Cardoso, 1º año
Provincia Marista Brasil Centro-Norte**



“El noviciado ha sido un tiempo privilegiado para sentir la presencia de Dios en mi vida. En este proceso, tengo la posibilidad de ser mejor persona y mejor religioso, valorando los dones que el Espíritu me ha dado a lo largo de mi historia, superando y purificando los miedos e inseguridades presentes en mi camino.

Otro elemento importante que estoy viviendo en esta etapa formativa es el movimiento de salir al encuentro del pueblo de Dios que sufre las diferentes realidades que existen en tierras bolivianas. Y es a través de estas experiencias (trabajo pastoral, misiones) que siento la presencia de Dios, por lo que termino optando por vivir una vida religiosa que esté del lado de los marginados y excluidos.

Por último, me gustaría subrayar que la vida comunitaria me ha afectado de manera positiva y profunda en mi camino vocacional. La relación con mis hermanos ha sido un movimiento que me integra como religioso Marista, porque nos guiamos por el amor que Jesús predica en sus Evangelios, y así la convivencia fraterna que tenemos alrededor de la mesa es un lugar especial y agradable para estar.

**Hermano Levy Menezes de Carvalho Braga, 2º año
Provincia Marista Brasil Centro-Norte**



“El proceso de formación Marista nos da herramientas que nos permiten desarrollarnos en aspectos sociales, psicológicos, culturales y religiosos, de acuerdo a las necesidades y potencialidades de cada uno, haciéndonos cada día más preparados para vivir nuestra espiritualidad, carisma y misión como Hermanos Maristas de Champagnat.”

H. Axil Miranda, 1º año
Província Marista Brasil Sul-Amazônia



“El itinerario formativo del Noviciado contribuye y me ayuda a vivir la vida religiosa Marista en muchas dimensiones, como la vida fraterna. En el Noviciado somos hermanos de diferentes lugares, y esto nos permite vivir una fraternidad que nos complementa y enriquece - este es un factor que contribuye mucho a mi formación.

También la oración es una gran ayuda en mi formación, me sostiene en los momentos difíciles y me da vitalidad para vivir el ser Marista. La misión de estar con niños y jóvenes en escuelas, catequesis u otros espacios me ayuda en este proceso de formación.

El noviciado es un tiempo oportuno que nos permite crecer como personas y fortalecer nuestras raíces. La disponibilidad y el estudio son también puntos fundamentales en mi proceso de formación. Además de estos factores clave para mi formación, destacaría dos aspectos fundamentales: el contacto directo con la cultura de Bolivia, donde se encuentra el Noviciado, y la de Paraguay, donde estoy realizando mi experiencia apostólica comunitaria.”

Hermano José Francisco Souza da Silva, 2º año
Provincia Marista Brasil Sul-Amazônia



“Realmente creo que es necesario vivir cada momento y cada oportunidad que nos da la formación, porque el tiempo pasa y me pregunto si he vivido la etapa del Noviciado y si siempre estoy buscando algo más. Así que, para mí, el Noviciado ha sido un tiempo de construir y caminar en este deseo de Champagnat, de dar a conocer mejor el carisma en mi vocación y, de esta manera, en la vida de los niños y jóvenes.

Además, la propuesta a la que nos invita el Noviciado, de caminar con los pies en la tierra y buscar el silencio en tiempos tan rutinarios, es para poder vivir mi vocación y orar por las respuestas que Dios pone en mi vida. Y la experiencia de la interculturalidad me ayuda a conocer y escuchar para vivir la fraternidad, reconociendo que el otro me ayuda a caminar en el proceso de formación.

Con esto, me mantengo firme en mi vocación, sabiendo que Jesús me ayuda, aún con mis limitaciones. Y el lugar que me ha acogido me ha ayudado a sentir la cultura y a descubrir lo hermoso que es estar aquí, y a vivir mi Noviciado con gran intensidad. Como dice el Beato Carlos Acutis, estar siempre unido a Jesús es mi proyecto de vida. Que este tiempo sea fecundo y lleno de experiencias como vida y camino de vida religiosa consagrada.”

Hermano Gustavo Gomes da Silva, 1º año
Provincia Marista Brasil Centro-Norte



“Uno de los puntos que me gustaría destacar es el Plan de Formación Inicial, que estudiamos y rezamos durante todo el proceso. A partir de ahí, lo fundamentamos e intentamos vivirlo en el Proyecto de Vida Comunitaria. En el itinerario de Desarrollo Humano, trabajamos la formación para el desarrollo personal, con asesoramiento psicológico, que me ayudó a comprender mi historia de vida.

En el itinerario de Fraternidad, pude reconocer que somos diferentes y complementarios. En cuanto al Carisma y Estilo Marista, conocimos la Espiritualidad Marista, la historia del Instituto y la presencia laical que ayuda en la formación del Noviciado y da vida al Instituto Marista.

En el itinerario de Espiritualidad Apostólica y Mariana, tengo la experiencia práctica de misión en comunidades eclesiales durante la Semana Santa en diferentes lugares de Bolivia. Ya en el segundo año, estoy viviendo la experiencia comunitaria y apostólica. La espiritualidad mariana se encuentra en la sensibilidad maternal, en la acogida a los alumnos, catequistas, laicos y profesores de las unidades educativas maristas de Cochabamba.

Finalmente, el itinerario de Disponibilidad Global busca ser una casa abierta y acogedora, ¡jempizando por los pequeños actos de acogida! El carisma marista está vivo y presente en la vida de los niños y jóvenes marginados. Mientras vivo el proceso de formación Marista, tengo sed de dedicar mi vida a estos niños y jóvenes, que podemos llamar Montagnes, que están vivos y presentes hoy”.

Hermano Thiago Gomes Bittencourt,
2º año
Provincia Marista
Brasil Sul-Amazônia



“El Noviciado ha sido para mí un tiempo de encuentro con Dios, presente en mi historia y también en mis compañeros de camino. Los gestos de fraternidad y cuidado, la dinámica de la casa, la formación, los estudios y el acompañamiento personal constituyen verdaderos instrumentos de humanización, que forman mi corazón de discípulo para seguir a Jesús como religioso Marista.

Pisar tierra boliviana me empuja a tejer una vida religiosa en la que se entretrejen hilos de múltiples colores, como los aguayos de la tradición quechua utilizados por tantas madres para llevar a sus hijos a la espalda. Este tejido me hace fuerte, resistente y capaz de llevar sobre mis hombros a niños y jóvenes acunados en esos mismos aguayos.

Hoy, viviendo la experiencia apostólica en Mendoza, Argentina, me siento una vez más animado y fortalecido por la vida fraterna compartida en mi comunidad. La fraternidad es formativa y me inspira a ser hermano entre mis hermanos, entre los niños y jóvenes marginados de la vida, y entre todos los Maristas de Champagnat.

**Hermano Hiury Haffid Brito e Silva, 2º año
Provincia Marista Brasil Centro-Norte**



Noviciado Regional Champagnat

Cochabamba - Bolivia

Boletín

Boletín del Noviciado Regional Champagnat

Publicación interna de la Región Sudamérica | Marista

Secretario Ejecutivo: Leonardo Soares

Contenido: Hermano Rubens Falqueto

Colaboración: Novicios del Noviciado Regional Champagnat

Producción, contenido y revisión: Luciana de Farias

Diseño gráfico: Jackson Willians Bravo

Traducción: Carolina Vasquez, Lorena de Oliveira,

Joaquín Meli y Raquel Pulita

Agosto de 2023



Una misión sin fronteras

Un corazón en constante movimiento hacia afuera de sí mismo, con rostro mariano, promoviendo cultura del encuentro y del compartir. (cf. C 60)

Região **América Sul**

Región América Sur

MARISTA